

Quietos hasta ver

Comienza un año que se presenta a la vez como difícil y esperanzado. Difícil por una herencia económica envenenada y esperanzado en tanto a la posibilidad abierta de recuperar anteriores alegrías en el mercado del arte, gracias a las medidas que se pretenden adoptar.

Cierto es que a pesar de la crisis arrastrada desde hace varios años, el sector del arte y de las antigüedades ha sido uno de los pocos que no ha visto derrumbarse sus precios, manteniendo incluso en muchos casos el tipo con soltura.

A la tan deseada y esperada recuperación económica contribuirán decisivamente no sólo los pasos que se den dentro de nuestro país, sino también la estabilidad política, económica y social de la zona euro y del conjunto de los países líderes.

En ese contexto y como propuestas claras de inversión y coleccionismo para el año que empieza, los expertos coinciden en apostar por los pintores españoles del XIX y XX, por la pintura contemporánea del siglo XX, la pintura flamenca del XVIII y las tallas de alta época, entre otros. Igualmente fijan su atención en las monedas españolas de colección en conservación alta y media alta.

Las joyas también están en el punto de mira de los compradores, dado el alto valor del oro y de los metales nobles en el mercado. La recomendación general es

Cabe esperar una mayor atención al mercado del arte por parte de la nueva Administración

adquirir piezas de gran calidad y de ámbito internacional como garantía de inversión y coleccionismo seguro.

Respecto a la nueva Administración, y en particular del Ministerio competente, cabe esperar una mayor atención al mercado del arte y una firme voluntad de resolver los problemas aparcados que contribuirán, sin duda, a una mejor y más fluida relación con el sector, así como a su dinamización.

En resumen, un año con vocación de frontera y en el que esperamos ver la luz al final del túnel. Que así sea.

